



BOLETIN ECLESIASTICO
DEL
OBISPADO DE SALAMANCA

SUMARIO

I. Carta de Su Santidad al Cardenal Gibbons.—II. Resolución de la Sagrada Congregación del Concilio (*in Asturicensi*) sobre servicio de Coro.—III. Decreto de la Sagrada Congregación de Indulgencias, referente á los Terciarios Franciscanos.—IV. Lista de las parroquias agraciadas con ornamentos.—V. Necrología.

CARTA DE SU SANTIDAD AL CARDENAL GIBBONS

En muchas ocasiones hemos probado Nuestra solicitud por los fieles y Obispos de los Estados Unidos de la América del Norte y Nuestra especial benevolencia por aquella parte de la grey del Señor. A lo cual se añade un testimonio nada incierto de Nuestras disposiciones en haberles enviado un Delegado Nuestro, el venerable Hermano Francisco, Arzobispo titular de Lepanto, eminente en virtud y ciencia, y otra prueba es la reciente reunión de los Arzobispos en New York, confirmando más Nuestra confianza en su sabiduría.

Esa misión ha sido pública prueba de Nuestra simpatía á vuestra patria y la consideración que Nos merece su Gobierno. Debía, en efecto, Nuestro nombre presenciar la



apertura de la Exposición Universal de productos de todo género en Chicago, y en la que tomamos parte gracias á la benévola invitación de esas autoridades. Otro objeto de esa misión ha sido hacer en cierto modo perpetua Nuestra presencia en ese país por medio de un Delegado Apostólico permanente en Washington. Hemos demostrado así que vuestra nación Nos es tan querida como las más poderosas, en las que acreditamos Nuncios, y que deseamos vivamente que los vínculos de recíproca unión de los fieles y de los Obispos con esta Santa Sede, como de hijos á padres, se hagan cada vez más estrechos. Mucho Nos complace ver que esta nueva prueba de Nuestro cariño haya provocado testimonios de respeto y gratitud.

Y en Nuestra paternal solicitud para con vosotros, hemos encargado al dicho Arzobispo de Lepanto que emplee todo el celo de su paternal caridad en extirpar de entre vosotros todo germen de disensiones y disputas sobre la educación de la juventud católica, tanto más, que en este tiempo ciertas publicaciones sobre puntos de doctrina y conducta muy controvertidos, alimentaban esas discusiones. Nuestro venerable Hermano cumplió literalmente Nuestras órdenes, y en Noviembre del año último fué á New-York, donde los Arzobispos se hallaban reunidos, conforme al deseo que habíamos expresado por medio de Nuestra Congregación de *Propaganda*, á fin de acordar, consultados sus sufragáneos, lo que debía hacerse respecto á los hijos de familias cristianas que van, no á las escuelas católicas, sino á las públicas.

Los prudentes acuerdos que en esa reunión tomásteis fueron aprobados por el Arzobispo de Lepanto, que después de alabar, como debía, vuestro buen juicio, esperaba de vuestras deliberaciones los más satisfactorios resultados. Hemos confirmado y aplaudido esa decisión vuestra

y de los Prelados, vuestros colegas, ya que habéis respondido también á Nuestros propósitos y esperanzas.

Mas Nuestro venerable hermano, queriendo, según Nuestros deseos, decidir la cuestión del mejor método para educar á los jóvenes, lo que se discutía ardientemente por espíritus igualmente empeñados en sus opiniones y aún en escritos públicos, presentó á los Obispos norteamericanos muchas proposiciones relativas á la ciencia y al régimen de vida. Maduramente estudiados en su alcance y significación por los Arzobispos congregados que presentaron algunas enmiendas y pidieron ciertas aclaraciones, el Arzobispo de Lepanto resolvió la cuestión conforme á todos estos antecedentes. Y la Asamblea cerró sus sesiones, dando muestras de agradecimiento y aprobando la conducta del Arzobispo en el desempeño de la misión que Nós le habíamos confiado. Y todo lo hemos sabido por las actas de la misma Asamblea que habéis tenido cuidado de enviarnos.

Pero habiéndose dado inconsideradamente á la publicidad estas proposiciones de Nuestro Delegado, surgieron en medio de la efervescencia de los espíritus nuevas discusiones, agravadas y extendidas, así á causa de falsas interpretaciones como de las acusaciones malévolas difundidas por la prensa periódica.

Entonces, varios Obispos de vuestro país, sea porque no pudiesen admitir las interpretaciones de que ciertas proposiciones eran objeto, sea porque temieran las consecuencias peligrosas que á su juicio pudieran entrañar para las almas, Nos comunicaron confidencialmente las razones de su ansiedad. Nós, recordando que la salud de los espíritus es la suprema ley que Nos debemos tener siempre á la vista, y deseando daros una nueva prueba de Nuestro afectuoso interés, hemos querido que cada uno de

v osotros Nos expresara libremente por carta privada su opinión en el asunto; y esto es lo que habéis hecho cada cual por su lado.

Después de habernos enterado de las cartas, Nós hemos discernido claramente que varios de vosotros no habían encontrado en estas proposiciones nada que pudiera causarles recelo; que otros, por el contrario, habían entendido que la escuela decretada por el Concilio de Baltimore estaba, en parte, abogada por estas proposiciones y que temían, en consecuencia, que su interpretación en sentido contrario engendrara peligrosos disentimientos, seguramente perjudiciales á las Escuelas católicas.

El examen atento del asunto, Nos ha persuadido de que las interpretaciones en cuestión están muy apartadas del pensamiento de Nuestro Delegado, como se separan en absoluto del espíritu de esta Sede Apostólica. En efecto; las principales de estas proposiciones presentadas por él, están sacadas de los decretos del Concilio de Baltimore, y estatuyen, sobre todo, que las escuelas católicas deben multiplicarse con el mayor celo, y que es menester dejar al juicio y á la conciencia del Ordinario decidir, en vista de las circunstancias, cuándo es lícito y cuándo no lo es, fomentar las escuelas públicas. Ahora bien; si en todo escrito ó discurso deben interpretarse las proposiciones subsiguientes, de manera que concuerden y no estén en oposición con las precedentes, del mismo modo es absolutamente incógruo é injusto explicar las proposiciones ulteriores, de modo que vengan á estar en desacuerdo con las primeras. Y debe observarse esta regla con tanto mayor motivo cuanto es menos dudoso el pensamiento del autor. Y esto es lo que ha hecho Nuestro Delegado cuando al presentar sus proposiciones en la respetable Asamblea de Nueva York comenzó por declarar solemnemente (según

resulta de las *actas*) que admiraba el celo pastoral de los Obispos de la América del Norte por los decretos promulgados en el tercer Concilio de Baltimore, á fin de favorecer la causa de la educación de la juventud católica; añadiendo además que estos decretos, en tanto en cuanto establecen una regla general de conducta, deben ser fielmente observados; y que aun cuando las escuelas públicas no deben considerarse en absoluto (porque pueden presentarse casos, como el mismo Concilio lo ha previsto, en que sea permitido frecuentarlas) era necesario, sin embargo, aplicarse y esmerarse en que las escuelas católicas fuesen las más numerosas, las mejor provistas de todo y las más perfectas.

Fuera de esto, y á fin de que no subsista en lo futuro ningún motivo de duda, ni divergencia alguna de opiniones en asunto de esta importancia según lo hemos declarado en nuestra carta de 23 de Mayo del año último á Nuestros venerables Hermanos el Arzobispo y los Obispos de la provincia eclesiástica de Nueva York, Nos declaramos de nuevo, en tanto en cuanto fuese necesario, que es menester mantener con firmeza los decretos promulgados, con el asentimiento previo de la Sede Apostólica, en los diferentes Concilios de Baltimore, con respecto á las escuelas parroquiales y todas las demás prescripciones relativas á la misma cuestión, que hayan emanado directamente del Soberano Pontífice ó por conducto de las Sagradas Congregaciones. Y así, Nos abrigamos la firme esperanza (corroborada sobre todo por vuestra piedad para con Nós y la Sede Apostólica) que no habrá ya en adelante más obstáculos, desde que toda causa de error y toda incertidumbre haya desaparecido para el pleno ejercicio de vuestro celo en la unión más perfecta de los corazones y de

los espíritus, á fin de propagar de día en día el reino de Dios en esa parte, la más vasta del mundo.

Y al mismo tiempo que os aplicáis asiduamente á procurar la gloria de Dios y la salud de las almas que os están confiadas, esforzáos también en ser útiles á vuestros conciudadanos y en mostrarles un verdadero celo por la patria, para que los que son llamados al Gobierno comprendan mejor cuál es la importancia del auxilio de la Iglesia para el mantenimiento del orden en el Estado y desarrollo de la prosperidad pública.

Por lo que hace á vos, en particular, querido Hijo, Nós estamos persuadido de que os emplearéis con diligencia en notificar los sentimientos de Nuestra alma, que hemos creído deber manifestaros á Nuestros otros Venerables Hermanos que residen en los Estados Unidos, y que os esforzaréis, en cuanto de vos dependa, después de la pacificación y hasta la extirpación tan deseada del debate, en restablecer la concordia de los espíritus por una mutua benevolencia. Y ahora, en testimonio de Nuestro amor, Nós os damos muy afectuosamente en el Señor á vos y vuestros Venerables Hermanos, al Clero y á los fieles confiados á vuestra vigilancia la bendición apostólica.

Dado en Roma, en San Pedro, el 31 de Mayo de 1893, año XVI de Nuestro Pontificado.

LEON, PAPA XIII.

EX S. CONGREGATIONE CONCILII

ASTORICEN. SERVITII CHORI.

Die 27 Augusti 1892.

Per summaria precum.

COMPENDIUM FACTI Cum capitulum ecclesiae cathedralis Astoricensis nova, quibus regatur, statuta condere in-

tendat, prout ipsi ab Episcopo mandatum fuit, cumque non omnium sit una sententia quoad nonnulla choralis disciplinae puncta reformanda vel constabilienda, «enixe postulat, utrum retinere possit aliquas inmemorabiles consuetudines, vigentes etiam in aliquibus Hispaniae Ecclesiis, et fortasse concessione apostolica in hac introductas; cujus vero testimonium, si fuit, incendio periit, cum tabularium hujus Cathedralis flammis traditum fuerit napoleonica invasione, initio hujus saeculi. Quae quidem consuetudines memoriam hominum excedentes sunt:

I. «Canonicos gaudere vacationibus per quatuor menses, quin servitium Ecclesiae imminuatur; quae consuetudo admissa fuit a Synodo Provinciali Vallisoletana anno 1887 celebrata, tit. VII, n. IX.

II. «Matutinum cum laudibus persolvi ab Hebdomadario cum duobus canonicis aut beneficiatis vicissim, et duobus cantoribus, exceptis viginti quinque diebus solemniis, in quibus omnes tam dignitates, quam canonici et beneficiati interesse tenentur.

III. «Habere omnem praebendam in distributionibus, non per diem totam, sed per annum, ita ut in solemnioribus festis plus ab interessentibus lucretur, et ab absentibus amittatur, et transactis quatuor vacationum mensibus, non residentes, omnes redditus praebendae amittant, accrescendo residentibus».

Episcopus vero, hasce transmittens preces, ita quoad singula mentem suam aperiebat:

«1.—Ad primum, videtur quod etsi Concilium provinciale, loco citato, statuerit cum Tridentino non licere Canonicis, ultra tres menses, abesse ab Ecclesia... salvis tamen privilegiis a Romano Pontifice concessis, sive legitima consuetudine firmatis, Capitulum hujus Ecclesiae non constat privilegio Pontificio gaudere pro absentiae mensibus qua-

tuor; atque de legitimitate consuetudinis valde dubitandum est. Itaque melius standum videtur Sacrae Congregationis resolutioni apud Benedictum XIV pro Calagur. 1581», «qua censuit non licere Praebendatis, vigore cujuscumque consuetudinis, *etiam immemorabilis* ab eorum Ecclesiis ultra tres menses abesse». Lucidi—*de Residentia etc.*—*Tom. I pagina 250, n. 9.*

«2.—Ad secundum, difficilius apparet ut Sacra Congregatio concedere possit Praebendatis hujus Ecclesiae assensum suum pro firmitate aut tolerantia consuetudinis nempe, quod Hebdomadarius cum duobus tantum Canonicis vel Beneficiatis Matutinum cum Laudibus quotidie persolvens, solemnioribus exceptis, pro ceteris omnibus absentibus residentiae oneri satisfaciat; ita ut Praebendati omnes absentes, minime impediti, tuto harum horarum distributiones percipere, suasque facere valeant; quin iterum immemorabilem invocent consuetudinem, aut praecedentium Praesulum tolerantiam ultro ament laudare semperque collaudare.

«3 —Ad tertium; quamquam mos distribuendi fructus omnes praebendae per horas plerumque a Canonistis censetur residentiae legi magis consentaneus vel favorabilis attamen accidit in casu, quod vicissim nimis indulgenter aliquibus absentibus, Quadragesimae, vel Adventus tempore non excepto, illas suppetunt, cum nimis crudeliter saepe aliis subtrahunt. Nil mirum ergo, si generaliter in novissima Disciplina, sicut in Metropolitana Vallisoletana contigit, omnes fere Hispaniae Cathedrales formam Concilii Tridentini adoptaverint; scilicet, tertiam tantum fructuum praebendarum partem pro omnium horarum Missae et officii, id est Matutinum Laudesque includentis, distributionibus assignare, ut solum interessentibus accrescat, quod quidem huic Ecclesiae providendum utilis arbitror.»

DICEPTATIO SYNOPTICA

QUAE ADVERSANTUR CAPITULI CONSUETUDINIBUS. Manifesta profecto est lex a Tridentinis Patribus ad rem statuta in *cap. 12, sess. 24 de reform.*—ibi—«Praeterea obtinentibus in eisdem cathedralibus aut collegiatis dignitates, canonicatus, praebendas aut portiones *non liceat, vigore cujuslibet statuti aut consuetudinis, ultra tres menses ab eisdem ecclesis quolibet anno abesse*: salvis nihilominus earum ecclesiarum constitutionibus, quae longius servitii tempus requiruntur... Distributiones vero, *qui statis horis interfuerint, recipiant*: reliqui, quavis collusionione aut remissione exclusa, his careant, juxta Bonifacii VIII Decretum, quod incipit: *Consuetudinem*, quod S. Synodus in usum revocat, non obstantibus quibuscumque statutis et consuetudinibus. «Ex qua lege colligi imprimis datur, consuetudinem abessendi ultra tres menses, quamvis immemorabilem, nullatenus sustineri, cum reprobata ipsa sit, prouti declaratum quoque a S. C. C. fuisse adnotat Gallemart in *lot. cit. n. 30 et 32*. Nullatenus pariter sustineri videtur altera consuetudo, qua Canonici non inserviunt omnibus septem horis, et nihilominus pro omnibus itidem septem horis distributiones percipiunt, nam haec ipsa S. C. nedum pluries declaravit *pro statis horis* intelligendas esse omnes horas, verum etiam memoratam praxim reprobare consuevit. Gallemart in *loc. cit. Garcia de Benef. p. 3. c. 2 n. 488* et Card. De Luca in *Annotat. ad Conc. Trid. Disc. 15 n. 17*. Nec ceteroquin obliviscendum, Tridentini decreta quamcumque respuere consuetudinem contrariam ob generalem legem irritantem sancitam a s. m. Pii IV in *Constit. in Principis Apostolorum*.—Quod demum attinet consuetudinem habendi totam praebendam in distributionibus, recolere sufficiat, quod licet hoc, per se loquendo, laudabilius sit, utpote ma-

gis conferens pro meliori ecclesiae servitio attentis nihilominus incommodis ab Episcopo memoratis, aliisque quae in coeva Límana ad rem habentur, expedire potius videretur ut in hoc quoque puncto ab Episcopi praefati voto non recedatur.

QUAE FAVENT CAPITULI CONSUETUDINIBUS. Animadvertendum e contra est, consuetudines, de quibus in casu, praesumptionem privilegii apostolici inducere ex eo ipso quod eadem hominum memoriam excedunt. Nimis enim durum esset affirmare omnes capitulares ab immemorabili tempore Tridentinam legem violasse, omnesque Praelatos Astoricenses inultam reliquisse huiusmodi violationem. Hoc in genere. In specie vero quoad consuetudinem, secundo loco relatam, ponderandum est, verum equidem esse, Tridentinum decretum distributionum lucrum decernere pro integro servitio in omnibus horis canonicis, et hanc S. C. idcirco improbare consuevisse illarum ecclesiarum consuetudines excusantes canonicos ab interessentia et servitio in aliquibus horis: id tamen cum sequenti limitatione procedere, ait Card. De Luca *loc. cit.* n. 17: «dummodo excusatio sit generica et continua, adeo ut dari valeat casus, quod nullus canonicus in illis interveniat, dum cessat mulcta punctaturae; secus autem sit fiat distributio per dies vel hebdomadas, cum aliqua maiori dispensatione seu lasiori turno in aliquibus anni temporibus, quoniam id conceditur, atque in omnibus statutis horis inservire dicuntur, et huic conciliari decreto satisfaciunt interessendo in omnibus horis sibi assignatorum dierum, vel hebdomadarum cadentium sub eius turno.»

Quibus expositis, quaesitum est quomodo preces essent dimittendae.

RESOLUTIO Sacra C. C. re cognita sub die 27 Augusti 1892 censuit respondere; *In voto Episcopi.*

EX QUIBUS COLLIGES I. Non licere praebendatis, vigore cuiuscumque consuetudinis, etiam inmemorabilis, abesse a propriis ecclesiis ultra tres menses.

II Ecclesiae disciplinam generalem eam esse, ut Capitula Tridentini forma recipiant quoad distributiones; videlicet statuendo tertiam fructuum praebendarum partem pro distributionibus omnium horarum; ita tamen ut interessentes tantum eas facere proprias valeant.

III Consuetudinem abessendi a choro ultra tres menses, recipiendo interim distributiones chorales, nullius esse roboris, tum quia adversatur Tridentino, contra quod ex plurimorum sententia non datur praescripto, tum quia ex iurisprudencia Ecclesiae improbat.

(Acta S. Sedis fasc. de Abril de 1893)



DECRETO DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DE INDULGENCIAS

Huic Sacrae Congregationi Indulgentiis Sacrisque Reliquiis praepositae sequentia dubia, quae Tertiarios Saeculares Sti. Francisci Assisiensis aliorumque Ordinum respiciunt, dirimenda sunt proposita:

I. An Tertius Ordo Saecularis S. Francisci teneatur lege illa a Clemente Papa VIII in Constitutione *Quaeritur* d. d. 7 Decembris 1604 statuta, qua praecipitur unam tantum Confraternitatem et Congregationem ejusdem nominis et instituti erigi posse in singulis civitatibus et oppidis?

II. Utrum ad erigendam novam Congregationem Tertii Ordinis sive in Ecclesiis Regularium sive non Regularium necessario requiratur consensus Ordinarii loci?

III. Utrum Episcopus loci visitare possit Tertiariorum Congregationes etiam in Regularium ecclesiis?

IV. An religiosi, qui sua jam vota nuncupaverunt in proprio Instituto a probato vel ab Apostolica Sede, vel ab Ordinario, loci ante decretum in una Veronensi editum sub die 16 Julii 1886 et jam Tertio Ordini S. Francisci adscripti reperiabantur, post praefatum Decretum adhuc pergant ad eundem Tertium Ordinem pertinere ejusque gratiis et privilegiis gaudere?

V. An Saeculares Tertiarii Franciscales ingredientes religiosum aliquod institutum, etiam ante religiosam professionem teneantur dimittere habitum Tertii Ordinis et hoc ipso non amplius perfruantur ejusdem gratiis et privilegiis?

VI. An idem Veronense Decretum vim legis habeat etiam pro Tertiariis ceterorum Ordinum, puta Ordinis S. Dominici, SSmae. Trinitatis, etc.?

VII. Possunt ne fideles, qui ad unam Congregationem Tertiariorum pertinent, transire ad aliam pariter erectam in eodem vel alio loco, quin Indulgentias et Privilegia amittant?

VIII. An Tertiarium Franciscalem possit transire ad alium Tertium Ordinem alterius Regulae ex. gr. ad illum S. Dominici, etc., et vicissim?

IX. An fideles, qui inter Tertiarios unius Ordinis fuerint cooptati, cooptari etiam valeant inter Tertiarios alterius Ordinis, puta S. Dominici, vel SSmae. Trinitatis, etc., ita ut aliquis Christifidelis evadere simul possit Tertiarium Franciscalem, S. Dominici, SSmae. Trinitatis, Ordinis Carmelitici, et ita porro?

X. An expediat concedere omnia privilegia, gratias et indulgentias a Summis Pontificibus directe et speciatim primo et secundo Ordini S. Francisci concessa extendi

etiam ad omnes qui Tertio Ordini saeculari nomen dederunt?

XI. An expediat concedere Indulgentiam *Portiunculae* nuncupatam, ab omnibus fidelibus toties die 2 Augusti lucranda, quoties quaecumque visitent ecclesiam, in qua legitime erecta est Congregatio Tertii Ordinis Saecularis S. Francisci?

XII. An expediat concedere Tertiariis saecularibus S. Francisci ut lucrari valeant Indulgentias tam omnibus fidelibus Ecclesias Franciscas visitantibus concessas, quam illas quae Tertii Ordinis saecularis sunt propriae, ea conditione, ut Ecclesiam parochialem visitent in omnibus illis locis, ubi neque Ecclesiae Franciscas primi, secundae aut tertii Ordinis regularis, neque Oratoria publica tertii Ordinis saecularis aut alia Ecclesia in qua canonice Congregatio tertii Ordinis saecularis existant?

XIII. An tertiarii saecularis S. Francisci degentes in locis, ubi nulla adsit eorundem Tertiariorum constituta Congregatio, recipere valeat Benedictionem papalem bis in anno eisdem concessam a quocumque sacerdote, eo quod vel nequeat accedere, aut saltem difficiles sit accessus ad locum in quo a sacerdotibus debita facultate munitionis praefatae benedictiones impertiuntur?

XIV. An saltem expediat praedictis Tertiariis Franciscalibus saecularibus, bis in anno, loco Benedictionis nomine Summi Pontificis recipiendae, duas alias Absolutiones seu Benedictiones concedere cum adnexa plenaria Indulgentia?

XV. Ex constitutione *Misericors Dei Filius* Tertiarii Franciscas gaudent Indulgentiis Stationum Urbis. Jam vero ex opere cui titulus *Raccolta di Orazioni e pie opere ecc.*, ad acquirendas Indulgentias stationales praeter conditiones consuetas cincerae contritionis, confessionis et

communione *a seconda della Indulgenza da lucrarsi* sufficit visitatio solius ecclesiae ubi est, vel supponitur esse Statio. Quaeritur utrum hoc etiam valeat pro Indulgentiis Stationum, quae in supradicta Constitutione Tertiariis conceduntur, ita ut a Tertiariis sit paragenda Confessio et Communio suscipienda eo tantum in casu, quo concessa est indulgentia plenaria, non vero quando concessa est partialis?

XVI Utrum, demptis Tertiariis saecularibus sancti Francisci et Servorum B. Mariae Virginis, quibus per Constitutionem *Misericors Dei Filius* et Rescriptum diei 15 Decembris 1883 respective provisum est, Tertiarii saeculares aliorum Ordinum gaudeant communicatione Indulgentiarum sive cum respectivo Ordine, ad quem pertinent, sivi cum aliis Tertiariis et eorum Ordinibus?

XVII. Utrum tuta sit opinio, quae docet: Indulgentiis pro Ordine communicante per revocationem Pontificiam sublatis, ceteri quibus illae per communicationem factae sunt propriae, iis frui nihilominus pergant, nisi revocatio expresse etiam ad eos dirigatur?

XVIII. Utrum Tertiarii saeculares cujusvis Ordinis Indulgentiis tantum gaudeant, quae sibi directe concessae fuerunt, vel aequae principaliter cum aliis concessae fuerunt, dummodo non sit revocatae?

Et Emi. ac Rmi. Patres in generalibus Comitibus ad Vaticanum habitis rescripserunt die 10 Januarii 1893.

Ad I. Negative.

Ad II. Affirmative.

Ad III. In iis quae ad disciplinam et directionem internam spectant negative, in reliquis affirmative.

Ad IV. Negative.

Ad V. Negative ante professionem.

Ad VI. Affirmative.

- Ad VII. Affirmative et rationabili causa.
- Ad VIII. Generatim negative.
- Ad IX. Negative.
- Ad X. Negative.
- Ad XI. Negative.
- Ad XII. Supplicandum SSmo. pro gratia.
- Ad XIII. Negative.
- Ad XIV. Supplicandum SSmo. pro gratia.
- Ad XV. Affirmative.
- Ad XVI. Negative, nisi constet de speciali Indulto.
- Ad XVII. Negative, imo falsa.
- Ad XVIII. Affirmative.

Factaque de iis omnibus SSmo. Domino Nostro Leoni Papae XIII relatione in Audientia habita die 31 Jan. 1893 a me infrascripto Cardinali S. Congregationis Praefecto, Sanctitas Sua resolutiones Emorum. Patrum ratas habuit et confirmavit, et petitas gratias in perpetuum benigne concessit.

Datum Romae ex Secretaria ejusdem S. Congregationis die 31 Januarii 1893.—FR. A. CARD. SEPIACCI, *Praefectus*.
—L. † S. ALEXANDER ARCHIEP. NICOPOLITANUS, *Secret.*

LISTA de los ornamentos recibidos de la Asociación de Hijas de María del Sagrado Corazón, de Madrid, con destino á parroquias necesitadas de ellos en el obispado.

<u>CLASE DE ORNAMENTOS</u>	<u>PARROQUIAS Á QUE SE DESTINAN</u>
Capa blanca.	Iruelos.
Id. id.	Machacón.
Id. id.	Sagrada de Sanchón.
Capa negra.. . . .	Valverdón.

CLASE DE ORNAMENTOS	PARROQUIAS Á QUE SE DESTINAN
Capa morada.	Santibáñez de la Sierra.
Id. id.	Madroñal.
Id. id.	Santo Tomé de Rozados.
Id. id.	Villanueva de los Pavones.
Id. id.	Aldearrubia.
Casulla blanca.	Manceras.
Id. id.	Palacios de Salvatierra.
Id. id.	Pocilgas.
Id. id.	Aldeatejada.
Casulla encarnada.	Navarredonda de Fuentesanta.
Id. id.	Martinamor.
Id. id.	Gejo de los Reyes.
Id. id.	Cortos.
Casulla negra.	Cabeza de Diego Gómez.
Id. id.	Tardáguila.
Id. id.	Moscosa.
Id. id.	Villagonzalo.
Casulla morada.	Pinedas.

Los Señores Sacerdotes que están al frente de las Iglesias agraciadas, se servirán pasar á recoger en la mayor-
domía de este Palacio episcopal, por sí, ó por persona de
su confianza, la pieza que les ha correspondido.

NECROLOGÍA

El día 20 de Junio último falleció el Presbítero D. Lu-
ciano Genaro Sánchez, párroco de Pajares, de esta diócesi.
Pertenece á la Hermandad de Sufragios Espirituales del
Clero.

Los señores socios de la misma aplicarán una misa y
tres responsos por el eterno descanso del finado.—R. I. P.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.